

CAPITULO 29:

TRAVESIA INSTITUCIONAL(*)

Desde hace demasiado tiempo todos tenemos en claro que para reinar hay que dividir. En realidad , se trata de una verdadera **escisión**. porque aquello que fuera separado en la tierra solamente podrá ser unido, en una hipótesis de difícil verificación, en el cielo. El estado de sitio, los toques de queda, lo que queda después de los infinitos toques a los que hemos sido sometidos, nos muestran claramente la potencialidad revolucionaria de cualquier agrupamiento. Se prohíbe aquello que se teme. Le Bon le temía a las mismas masas con las cuales Freud pudo ampliar su análisis del yo.

Todo campo escindido convoca el análisis de nuestra implicación, sin neutralidad posible. Hay que elegir. Incluso elegir fresa o chocolate. Estamos hablando de las situaciones límite, donde la alternativa fundante es vida o muerte. Hace no demasiados años teníamos claro que era preferible morir de pié que vivir de rodillas. Actualmente, no pocos tienen vergüenza tan solo por haber sobrevivido. Y la vergüenza, prima hermana de la culpa, es un obstáculo para el antídoto universal de la escisión. Me estoy refiriendo como el lector habrá adivinado, a la alianza fraterna. ¿Cuántas veces la he mencionado en las páginas de este libro? Solamente puedo confesar que no la invoqué en vano. Pero es a través de la asociación de personas, ideas, fuerzas, afectos, cuerpos, que la mandíbula pueda dar cuenta del bozal.

La regla analítica fundamental postula el asociar libremente. Hoy sabemos que con la única excepción del consultorio de un psicoanalista, asociar se puede pero casi nunca te

(*) Columna del Programa "Tiempo con Voz" Conducción de Alicia Caniza.

FM Palermo.(94.7)

dejan. No somos libres para asociar y tampoco somos libres para asociarnos. ¡Circulen, circulen! Las personas y las ideas. Circulación que nos saca de pantalla hasta que una vuelta de tuerca de la historia, nos coloca nuevamente en el centro de la atención. Igual que los ventiladores de techo. O los sombreros de la abuela. Tarde o temprano, vuelven a estar de moda. Que en realidad son micro hegemonías culturales de cualidad transitoria.. Si la moda es ir al balneario, son pocos los que se animan a denunciar que las aguas están contaminadas y enfrentar el ataque de sus pares. ¿Será cierto, como remata Ibsen su obra de teatro , que " **el hombre mas fuerte es el que está mas solo**"? (*) En todo caso, se trata del poder de la soledad y no de la soledad del poder. Esta es el huevo de todas las serpientes. "Lo voy a consultar con la almohada". Es decir con la propia subjetividad transformada en gomapluma. Con la excepción de la noche de las narices frías, todas las otras noches remiten al terror y al exterminio: de los bastones largos, de los lápices, noches y niebla para reinar. Con la muerte como "escisión final", que algunos llaman "solución". Si esto es así, entonces tenemos un problema. Porque también nuestro yo se escinde en el proceso de defensa. Con sus tres servidumbres ya tenía bastante...Sobre llovido, mojado. Freud describe a nuestro orgulloso "Yo" como un esclavo esquizofrénico. Con delirios económicos y alucinaciones democráticas. Para el cual Espartaco es, en el mejor de los casos, una película que protagonizó Kirk Douglas. Es el Yo que proclama solemnemente: "**un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar**". Sin advertir los sutiles y no tan sutiles mecanismos por los cuales "**mientras esté en el lugar, entonces es la cosa**". Está en el lugar del presidente, entonces es el presidente. En todo caso de facto, pero siempre presidente. Pero el "facto", el hecho en su cruda materialidad, no permite distinguir si *es*

(*) UN ENEMIGO DEL PUEBLO. Henrik IBSEN. Editorial AGUILAR.

o se hace. Si pertenecer tiene sus privilegios, el "hacerse" aumenta esos privilegios en una escala logarítmica. Y la mayor garantía para que el "hacerse" pueda reinar, es cuando se fundamenta en la escisión. Puede ser de un origen; de una historia compartida; de una cualidad fundante; de una aspiración profunda; de un destino prometido. La escisión promueve las fantasías de autoengendramiento. Provoca el dislocamiento del pasado, presente y futuro. Hay verdades pero sin consecuencias.

Un ejemplo de esta situación es el tristemente célebre grotesco del "diputrucho" (*). Escindido del mecanismo de elección democrática y por lo tanto de toda representación posible, la sola ubicación en el lugar donde están los diputados lo hizo diputado. Al ser descubierto, pasó a la categoría de "trucho".

Pero aún esta denominación le otorga algo de la existencia buscada. ¿Alguién designaría a un violador como "maritrucho"? Lo trucho que es una categoría del atributo, pasa a ser categoría de la existencia. Quizá alguna vez haya un bloque de dipustruchos que son los que llegaron primero a sentarse cuando se abren las puertas del recinto. En ese momento la escisión entre elección y representación será absoluta. Creo que en este momento el fenómeno se observa pero en una expresión *todavía simbólica*. ¿Quién llega primero a las listas? ¡¡ Preparados, listos...ya!!!

En su expresión mas trágica, la clase política se escinde de la sociedad civil. La jerarquía religiosa de los creyentes. La clase profesional de los pacientes. Es un proceso diferente a la **división**. Esta permite una dialéctica del conflicto donde eventualmente aparecer otras operaciones "matemáticas": **sumamos** voluntades, **restamos** saboteadores, **multiplicamos** esfuerzos, **potenciamos** resultados.

Por el contrario, la escisión cristaliza el conflicto. No hay tránsito entre las polaridades

(*) Una travesía desde Lisandro de la Torre, el fiscal de la República, al ciudadano Kenan, el diputrucho, es un analizador histórico de nuestro "no ser" nacional.

entre los opuestos. El hiato no puede ser franqueado. La división clasista de la sociedad exige una clase media que funciona como aspiración para la baja y como biombo de ocultamiento para la alta. Sin clase media la sociedad queda escindida entre los muy, muy ricos y los muy, muy pobres. ¡Que falta de sensibilidad! Lo que ocupa el lugar de la clase media son los "midia", los medios de comunicación. Todo estamos conectados en el gran ciclo de la vida de la CNN.

Como el personaje de "Esperando la carroza", la sensibilidad no impide comerse la última empanada. O firmar el último decreto. Y para los que no soportan tanta sensibilidad estos tiempos del ajuste permiten la creación de compartimentos estancos, verdaderos bunkers económicos, políticos, ideológicos. En su versión mas benigna, se llaman carpas. O intereses sectoriales. O defensas corporativas. Cada cual atiende su juego, y el que no (**el que pretende atender el juego del otro**) una prenda tendrá. **La travesía institucional nos permite decir: basta ya, de antón pirulero, quiero atender mi juego y tu juego**(*). Cuando cada uno juega su propio juego, reinar es mucho mas fácil. Cuando las pulsiones parciales están todas divididas (perversidad polimorfa, pregenitalidad) la culpa reina con total impunidad sobre el avergonzado "Yo".

Para no sentir la culpa, la verguenza, el pudor, el asco, el Yo tiene un solo mecanismo: represión libidinal. Resultado: neurosis como equivalente sintomático de la "adaptación crítica a la realidad". Si a pesar de todo, alguna angustia retorna, nos quedan las ofertas de las **drogas con documentos**: ansiolíticos, antidepresivos, euforizantes, hipnóticos, choques vitamínicos, flores de Bach (no de Sebastian) cremas revitalizadoras, liftings varios, lipoaspiración (única aspiración mas o menos viable) arrugue de cerebro, etc. Este "Yo" no es el de la función, ni el de la representación, ni el de la acción motora, ni el -----

-

(*) Un inocente juego, canción de Marilina Ross , bellamente cantada por la autora.

de la defensa, ni el de la realidad inicial o definitiva, mucho menos el yo del placer. Es nada más pero muy especialmente nada menos el Yo de la ubicación.

"Dime donde estás ubicado y te diré quien eres". Esta ubicación es extremadamente ágil. Define el dispositivo "puerta giratoria" donde nadie desaparece, porque siempre se transforma. Si está ubicado como ministro de Economía es economista. Pero puede ser ubicado en otros lugares y entonces será canciller, intendente, diputado, asesor, embajador, cónsul, jurista. Cualquier ubicación con tal de seguir girando en una versión posmoderna del "Yira Yira" discepoliano. Pero a diferencia del célebre tango, los que giran no son justamente los que rajan sus tamangos ni tienen yerba de ayer secándose al sol. Giran por hoteles 5 estrellas y balnearios top. Van a las fiestas imperdibles que promocionan revistas de "actualidad".

Este girar y girar lo denomino **travesía bizarra**. Antes se decía "siempre paradito". Si tiraba un muñeco al aire y sin importar cuantas vueltas diera ni la fuerza del envión, caía siempre parado. El impecable manejo de su centro de gravedad le permitía esta proeza. El profesional con el **Yo de la ubicación** hipertrofiado puede girar y girar, pero el final del movimiento es siempre paradito. Puede "estar" psicoanalista, institucionalista, organizacionalista, psiquiatra dinámico, estructuralista, progresista, cooperativista, comercialista, elitista, aislado, massmediático, feminista, concentrado, disperso, vulgar, crítico. Pero siempre paradito. El Yo de la ubicación tiene con perdón de la expresión ("estoy vulgar") hormigas en el culo. Es un correccaminos de cuanto congreso, jornada, simposio, meeting, conferencia, telemarketing, recepción, desayunos de trabajo, break-coffe, feria del libro, mercado de las pulgas, todo tipo de software, algunos tipos de repostería, etc. Pero busca y consigue estar siempre paradito.

Lo denomino travesía bizarra porque no hay ninguna apuesta colectiva. Apenas un credo de la salvación individual con un pátina de grupismo coartado en su fin. Constituyen equipamientos microcorporativos muy atractivos. Con la privatización de lo público y la

"publicación de lo privado", giran por todos los espacios posibles: secundarios, terciarios, universitarios, pregrados, postgrados, especializaciones varias, maestrías, expertías, consultorías, auditorías, autorías, countries, auditorios de bancos, laboratorios, secretarías y direcciones nacionales, provinciales o municipales.

Algunas veces se hace referencia a esta circunstancia cuando alguien se queja de la gran cantidad de "kioskos" que pululan en la city. Lo único que no ha proliferado es la propuesta del cooperativismo de trabajo en salud mental. (ver cap. 3) Fundaciones, asociaciones civiles, incluso S:R:L: y alguna anónima proliferan. Pero cooperativas no. ¿Alguna escisión entre el discurso y la práctica? ¿Alguna escisión entre lo que hacemos y lo que decimos que hacemos? ¿Alguna escisión entre nuestro saber y nuestra verdad? Hace veinte años la verdad del psicoanálisis con vocación de cambio social se denominó Plataforma y Documento. "No renunciaremos ni al marxismo ni al psicoanálisis". (*) Veinte años después, la verdad del institucionalismo se denominó 1 Encuentro **El Espacio Institucional** (**) Algunos de nosotros pensamos en la definitiva institucionalización del trabajo de décadas de muchos luchadores del campo de la salud mental. Incluso una reafirmación militante del mítico trabajador en este campo. Realmenté pensé y sentí que continuábamos la travesía iniciada en la década del setenta. Teníamos verdades, aunque discutiéramos saberes. He discutido este tema con Alfredo Caeiro, coordinador del área temática sobre Psicoanálisis del mencionado Encuentro. Quizá fue una multitudinaria despedida a Plataforma sin que pudiera advenir nada nuevo. Mi sobreimplicación me exige prudencia. Al menos, es un tema para pensar y prevenir los eternos espejismos de las masas artificiales, cuanto mas sofisticadas tanto mas

(*) *Marie Langer. Cuestionamos I. Granica Editor.*

(**) *El 1 Encuentro El Espacio Institucional se realizó en Buenos Aires, noviembre de 1991. Fueron invitados René Lourau, Gerard Mendel y Roberto Castel. Gregorio*

Baremlitt fue el Presidente, Juan Carlos Volnovich , Vida Kamkaghi y yo mismo coordinamos las tres secretarías.

desarrollado su poder de captura. En esos agitados días, existió el proyecto de escribir "Plataforma: veinte años después". Hasta donde sé, esto no pudo ser concretado. Tampoco la institucionalización de **El Espacio Institucional** pudo ser lograda a la fecha, mas allá de la voluntad de los socios actuales. Cuando se cierra una puerta, no siempre se abre una ventana. Habrá que tolerar la claustrofobia del encierro para no salir por cualquier lado.

Ninguna travesía es sin riesgos. A lo mejor ser genio y figura hasta la sepultura es mas comfortable. Desde ya, no soy un genio, pero menos me interesa sostener la misma figura. Aunque espero que por el temor de ser considerado una "figurita repetida" no acceda a la tentación de tanta travesía bizarra como las ofrecidas actualmente.

En la columna del programa de radio mencionado, inicio mis comentarios con la cortina musical de la película Exodo y este texto, que lo dejo como clausura-apertura de este capítulo:

"Travesía institucional. Es un recorrido para realizar los que estamos de este lado del micrófono junto con todos ustedes del otro lado de la radio. Dos márgenes del mismo río: el de nuestra comunicación compartida. Travesía que es un éxodo de las formas conocidas , habituales, rutinarias de pensar la economía, la política, el sexo, el dinero, el consumo, el poder. Exodo que supone el dolor de la partida y el temor de la llegada- Travesía por distintos territorios , por diferentes fronteras, por inesperados y sorprendentes lugares donde se vive y se muere.

Exodo que no tiene la seguridad de una tierra prometida pero si la convicción de una apuesta compartida"